

W. H. R. Rivers: médico, psicólogo, etnólogo y antropólogo británico, y en todo carismático¹

Leif Korsbaek

Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH

RESUMEN: *El texto presenta una semblanza de W. H. R. Rivers, uno de los fundadores de la antropología social británica, su formación como médico y su interés tanto por la psiquiatría como por la antropología, para después desglosar algunas de sus contribuciones a la formación de una tradición británica en la antropología. Se presenta su muy importante contribución a la creación de una antropología médica, así como su manera de combinar la antropología y la psicología, lo que dio lugar a la creación de la antropología psicológica. También se presenta su análisis comparativo de los sistemas de parentesco, distinguiendo el estilo británico del estilo estadounidense en los estudios del parentesco. Pero antes que nada, se destaca su contribución al desarrollo de un estilo británico de trabajo de campo, alejándose de la antropología de gabinete. W. H. R. Rivers, que participó en la formación de la antropología social británica, es hoy inmerecidamente casi desconocido, en primer lugar porque se afilió al desprestigiado difusionismo de la antropología social británica.*

PALABRAS CLAVE: *antropología social, antropología y psicología, antropología médica, historia de la antropología, trabajo de campo.*

ABSTRACT: *The text is a portrait of W.H.R. Rivers, one of the founders of British Social Anthropology, which deals with his medical training and interest in Psychiatry as well as Anthropology, followed by a list of some of his contributions to the formation of a British Anthropological tradition. His very important contribution to the creation of Medical Anthropology is presented, as well as Rivers' way of combining Anthropology and Psychology, which gave rise to the creation of Psychological Anthropology. A comparative analysis is also presented of the kinship system.*

¹ Basado en apuntes de varios cursos de antropología británica impartidos en la ENAH, con la adjuntía de Alí Ruiz Coronel, Karla Vivar Quiroz y Rosalba Solsona. El texto es producto de un proyecto registrado en el INAH y forma parte de una serie de artículos biográficos de antropólogos británicos —Thomas Gage, los filósofos escoceses, Edward B. Tylor, Max Gluckman, Raymond Firth, Meyer Fortes, S. F. Nadel y Gregory Bateson— que he publicado en varias revistas antropológicas. Como producto final del proyecto se pretende elaborar un libro de texto acerca de la antropología social británica.

However, the greatest stress is placed on his contribution to the development of a British style of field work, which becomes removed from laboratory anthropology. W.H.R. Rivers, who took part in the formation of British Social Anthropology is now undeservedly practically unknown, mainly because of his affiliating himself to the discredited Diffusionism of British Social Anthropology.

KEYWORDS: *Social Anthropology, Anthropology and Psychology, History of Anthropology, field work.*

INTRODUCCIÓN

Según Ángel Palerm, “Tylor definió el campo general de la etnología, o sea el estudio de la cultura; pero fue Rivers quien dirigió el interés de los etnólogos hacia el tema concreto de la organización social de los pueblos llamados primitivos” [Palerm, 1977: 149]. Podemos partir de la opinión de Ángel Palerm e intentar, con la ayuda del material con el que contamos, definir el lugar de W. H. R. Rivers en el desarrollo de la antropología, tanto desde dentro de la misma disciplina como hacia fuera, en su articulación con otras disciplinas.

Rivers se coloca en la interdisciplinariedad que está permeando todas las actividades científicas en la actualidad, más allá de los horizontes estrechos de las disciplinas individuales, pues uno de los historiadores del gremio opina, desde un punto de vista antropológico, que “la carrera antropológica de Rivers fue un episodio en su carrera como psicólogo” [Kuper, 1988: 57], mientras que un psicólogo opina que, desde 1897, el año de su titulación como médico, y “durante los siguientes 25 años hasta su muerte prematura en 1922, Rivers hizo contribuciones notables a la psicología, la neurología, la antropología y la psicoterapia; un siglo después se le recuerda mucho más como antropólogo que como psicólogo” [Paul Whittle]. Al margen de sus quehaceres científicos, en por lo menos dos gremios con muy poca comunicación entre ellos, Rivers fue también una persona pública de un notable carisma. Testimonio de esta vida social es un curioso fondo, que se encuentra en la William Ready Division de la biblioteca de la Universidad McMaster en Toronto, Canadá, el cual contiene:

[...] cartas y tarjetas dirigidas a Rivers de C. L. Dodgson (1832-1898), matemático y autor mejor conocido como Lewis Carroll, y autor de *Alicia en el país de las maravillas* y *Through the looking glass*; de Sir Francis Darwin (1848-1925), botánico e hijo de Charles Darwin, de Sir James George Frazer (1854-1941), antropólogo social y

autor de *La rama dorada*, de Andrew Lang (1844-1912), académico, folklorista (*sic*) y autor; de Bernard Shaw (1856-1946), dramaturgo y escritor; de Arnold Bennett (1867-1931), novelista y dramaturgo; y de Sir Charles Scout Sherrington (1857-1952), neurólogo y Premio Nobel.

Y, por último, Rivers es un oscuro miembro del clan de padres fundadores de la antropología británica. Pertenecer cronológicamente a la generación a la cual se le ofreció la posibilidad de ser los padres fundadores de una ciencia cuyos posteriores éxitos y fracasos no podían prever. Pero es también un oscuro miembro de este clan, aunque no por falta de méritos, sino porque todo el mundo sabe de su existencia y su influencia, pero no hay mucha información acerca de él, por lo que es un poco como Dios: todos hablan de él pero nadie lo ha visto, y casi nadie conoce en detalle su currículum, sus posiciones y sus contribuciones.

WILLIAM HALSE RIVERS RIVERS. VIDA Y MILAGROS

William Halse Rivers nació en Luton, Kent, en 1864, en el sur de Inglaterra; estudió medicina y se tituló como médico en el Hospital de Saint Bartholomew en 1886, y pronto manifestó su interés por la psicología. Después de titularse, Rivers realizó viajes como médico a bordo de barcos británicos. En uno de esos viajes, que duró un mes y fue de Inglaterra a las Indias Occidentales, comenta que pasó todo el trayecto conversando con George Bernard Shaw, y según sus propias palabras, “muchas horas cada día, el tiempo más memorable de mi vida” [Martin, 1966: 97]. También viajó con frecuencia a Alemania, donde estudió con los más avanzados psicólogos alemanes. En 1891 empezó a trabajar bajo la dirección de Sherrington, el Premio Nobel, al tiempo que se mantenía atento a las nuevas teorías del gran mundo, sobre todo las de Alemania, tanto que en 1892 pasó varios meses estudiando con destacados psicólogos de Alemania. De vuelta en Londres, enseñó psicología experimental en la University College y en 1893 dictó conferencias en Cambridge sobre la fisiología de los órganos sensoriales, ofreciendo “uno de los primeros cursos prácticos sistemáticos en psicología experimental en el mundo, verdaderamente el primero en este país” [Myers, 1923: 153-154].

En 1897, empezó a enseñar en la Universidad de Cambridge y fue miembro del Saint John's College a partir de 1902, pero inmediatamente tuvo contacto con A. C. Haddon, un zoólogo que enseñaba psicología y se interesaba en la etnología, quien lo invitó a participar en la famosa expedición científica al Estrecho de Torres. Esto marcó el inicio de su primera etapa

de trabajo antropológico, que duraría hasta 1911, el año en que abandonó sus discretas tendencias evolucionistas para afiliarse al difusionismo.²

Si contemplamos el primer periodo antropológico de Rivers, que transcurrió de 1898 a algún momento entre 1908 y 1911, encontraremos a un evolucionista bastante ortodoxo, perteneciente a lo que en aquel periodo era el *sentido común* científico y filosófico. Su segundo periodo antropológico fue mucho más corto, ya que sólo duró de 1911 a 1914 y, sin embargo, fue el más importante en lo referente a producción, posición e influencia.

El difusionismo británico, inspirado en las ideas de Grafton Elliot Smith y William Perry, tenía su fortaleza en la Universidad de Londres, la cual perdió buena parte de su reputación en los círculos antropológicos por su excesiva inclinación hacia a esta corriente.

Rivers estaba a la vanguardia tanto en la antropología como en la psicología: en 1910 fue una de las 10 personas presentes en la reunión donde se fundó la British Psychological Society, y a partir de aquel año fue una de las personas que con más fervor defendió y recomendó los principios del psicoanálisis, específicamente la versión promovida por Sigmund Freud. En 1914 manifestó su influencia en el gremio antropológico dirigiendo la formulación de la cuarta edición de *Notes and Queries on Anthropology*, la Guía Murdock de los británicos, cuyas primeras tres ediciones habían sido realizadas bajo la batuta de Edward Burnett Tylor.

En 1915 Rivers fue reclutado por el servicio psiquiátrico del ejército británico y empezó a trabajar en las neurosis relacionadas con la guerra. En este periodo trabajó con C. S. Myers, Carl Seligman y McDougall en el concepto del *shell-shock* (trauma de explosión), nación forjada por Charles Myers, un oficial médico. Hay quien afirma que “este periodo no solamente marca una nueva fase en el trabajo de Rivers, sino que se caracteriza por un cambio observable en su personalidad y en sus escritos” [Myers, 1923: 167 y 168], y es probable que sea cierto.

En 1922, año de su inesperada muerte, había sido invitado a postular su candidatura para el partido laborista. Otra muestra de su importancia como persona pública es el hecho de que fue seleccionado para editar un volumen de ensayos acerca de la depoblación de Melanesia, un trabajo de antropología aplicada con un tono cargado de moralismo [Rivers, 1922].

² Su cambio de orientación, del evolucionismo al difusionismo extremo, habría empezado en 1908, después de la tercera expedición a Melanesia, pero 1911 es la fecha del documento de defunción del evolucionismo, cuando se unieron todas las fuerzas antievolucionistas en una reunión de la British Association for the Advancement of Science.

En la antropología podemos buscar la actuación relevante de Rivers en tres campos sustanciales: en el de la historia conjetural, el estudio del parentesco y la antropología psicológica, pero también tenemos que considerar un campo más formal y práctico, aunque menos sustancial: su influencia en la transformación de la antropología de gabinete en una antropología basada en el trabajo de campo, o sea su contribución a la profesionalización de la antropología.

RIVERS EN EL ESTRECHO DE TORRES. DESARROLLO DEL MÉTODO GENEALÓGICO

Con Rivers nos encontramos al filo de la revolución que convertiría a la antropología especulativa de gabinete en una disciplina basada en el trabajo de campo, que concentra en una sola persona los papeles de trabajador de campo y analista de gabinete. En Londres la antropología era conocida sencillamente como “la ciencia del señor Tylor”, quien era antropólogo de gabinete, pero que aun así contribuyó de varias maneras a que el trabajo de campo se considerara como una parte medular del quehacer antropológico. Tylor ya había empezado a realizar una especie de trabajo de campo antes de volverse hacia la antropología (disciplina que él creó, pues todavía no existía) en una visita a Cuba y México en 1856. En cuanto al trabajo que realizó en este último país:

[...] es una fuerte tentación ver *Anahuac* [Tylor, 1861] como el primer paso de Tylor hacia una antropología operacional del campo, que reemplazaría a la ortodoxia especulativa evolucionista que se desarrolla en el gabinete, así como el inicio de una conferencia que impartiría muchos años más tarde (en noviembre de 1888) en una reunión de la Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, y en la cual presentó en una forma más acabada la teoría evolucionista y el método comparativo [Korsbaek, 2004: 166, haciendo referencia a la conferencia que sería publicada en 1889].

El ambiente continuaba dominado por el pensamiento evolucionista, pero ya se sentían las promesas de un cambio, pues dentro del marco de la British Association for the Advancement of Science:

[...] aunque la mayor parte de las declaraciones tempranas de la antropología evolucionista [McLennan, 1865; Tylor, 1871] fueron basadas esencialmente en este tipo de información, también es cierto que los antropólogos evolucionistas estaban seriamente preocupados por la necesidad de mejorar la cantidad

y la calidad de sus datos empíricos. Su primer acercamiento a este problema había sido la preparación de los *Notes and Queries* con el fin de promover entre los viajeros una observación antropológica precisa, y permitir a los que no son ellos mismos antropólogos que proporcionen la información requerida para el estudio de la antropología en el gabinete [BAAS, 1874: IV, *apud* Stocking, 1983: 71-72].

En respuesta a esta necesidad, Tylor comenzó a elaborar una guía de observación para el trabajo de campo, *Notes and Queries*, cuya primera edición se publicaría en 1874 con el objetivo de “promover observaciones antropológicas precisas por parte de viajeros y posibilitar a aquellos que no sean ellos mismos etnógrafos proporcionar la información que es necesaria para el estudio científico de la antropología en la casa” [BAAS, 1874: IV, *apud* Stocking, 1983]. En esta primera edición de *Notes and Queries*, de 1874, se distinguen fácilmente las categorías que Edward B. Tylor introdujo en *Primitive Culture*, publicado en 1871, pero

[...] aunque sus preguntas acerca de la religión y la mitología fueron claramente estructuradas de acuerdo a las categorías en el *Primitive Culture* de Tylor, el énfasis lo encontramos en la observación detallada y esmerada, y los prefacios a cada sección tenían con claridad la intención de contrarrestar los efectos del etnocentrismo monoteísta —para permitirles a los observadores educados en la tradición cristiana reconocer la religión animística, donde de otra manera habrían observado algún grado de culto al diablo o siquiera que el grupo salvaje en cuestión no tuviera religión alguna en absoluto [Stocking, 1995: 15].

Su ambición era codificar el trabajo de campo, pero aún no apuntaba hacia la creación de fundamentos para el trabajo de campo como tal, sino a crear códigos que permitieran a los antropólogos de gabinete confiar más en la información que les proporcionaban sus operadores de campo, que por lo general eran misioneros, oficiales coloniales, etcétera.

El primer paso operativo hacia el trabajo de campo en la antropología fue la expedición de Cambridge al Estrecho de Torres en 1898, que fue organizada por Alfred Cort Haddon. Es muy curioso que, mientras toda la generación de protoantropólogos eran abogados, como Maine, Morgan, McLennan, Bachofen y Tylor —lo cual dejó sus huellas en la ciencia que fundaron—, una muy buena parte de la generación que forjó la transición de una antropología de gabinete a una antropología moderna basada en trabajo de campo fueron naturistas y médicos, algunos de ellos con interés en la psicología y la psiquiatría. A. L. Haddon, el organizador de la expedi-

ción al Estrecho de Torres, era un naturista que había logrado colocarse en la Universidad de Cambridge. Él ya conocía el terreno al que se dirigía la expedición, pues 10 años antes, en 1888, había organizado una expedición biológica a la misma región con el objetivo de estudiar los arrecifes de coral, pero durante su estancia allá se interesó cada día más en la vida y la cultura de la población indígena.

De manera que cuando, unos 10 años más tarde, la Universidad de Cambridge le ofreció la oportunidad de organizar una nueva expedición, aceptó inmediatamente. Para dicha expedición, Haddon reunió un equipo de seis investigadores. Para asuntos de psicología experimental invitó a Rivers, quien rechazó la invitación, pero ésta sí fue aceptada por dos de sus estudiantes, C. S. Myers y William McDougall. Myers sería posteriormente el fundador de la psicología industrial en Inglaterra, mientras que McDougall fundaría la psicología social, también en Inglaterra:

[...] cuando Rivers descubrió que sus dos mejores estudiantes iban a ir, se preguntó si después de todo él podría ir también. Naturalmente yo me sentí encantado con esto, aunque confieso que pensé que el lado psicológico tenía exceso de peso. Puse la dirección de la parte psicológica totalmente en manos de Rivers y por primera vez se hicieron observaciones psicológicas de un pueblo primitivo en su propio país por parte de psicólogos preparados con el equipo adecuado [Haddon *apud* Quiggin, 1942: 97].

Así que tenemos una expedición antropológica dirigida por Alfred Cort Haddon, un naturista con intereses etnológicos; apoyado por Rivers, McDougall y Seligman, tres investigadores que eran médicos especialistas en psiquiatría; y Ray, un lingüista especializado en lenguas melanesias. El contingente antropológico lo constituía un pasante de la carrera de antropología de la Universidad de Cambridge, que realizaría la función de fotógrafo. Podemos considerar la expedición de Cambridge al Estrecho de Torres, en 1898, como un paso en el camino hacia la antropología visual.

Volviendo a Rivers, la tarea que a él le correspondería en la expedición era la de observar los fenómenos fisiológicos y psicológicos, más precisamente, la de estudiar la transmisión hereditaria del daltonismo. La expedición produjo seis gruesos tomos de informes en los diversos campos de la antropología, pero uno de sus resultados más importantes fue el desarrollo del método genealógico de Rivers.

Aunque “había aún cierta distancia entre el Estrecho de Torres y el trabajo de campo en el sentido clásico en la antropología” [Stocking, 1983: 77], la expedición al Estrecho de Torres representa un notable avance en el mé-

todo y la técnica de trabajo de campo, hasta el grado de que fue Haddon quien, en el contexto de los preparativos para realizar esta expedición, forjó la expresión *trabajo de campo*. Si la expedición al Estrecho de Torres fue el primer encuentro de Rivers con el mundo antropológico y la alteridad, una pregunta relevante es, ¿cuál fue la contribución de Rivers al desarrollo inicial del método y las técnicas que destacan el trabajo de campo?, sobre todo teniendo presente que Haddon lo describe como sigue: “el trabajador de campo de la sociología primitiva más grande que jamás haya existido” [ACHP: ACH Rept. Sladen Trustees, *apud* Stocking, 1983: 85 y 86], el comentario es de 1914 y tal vez vale la pena tener presente que esta caracterización de Haddon se encuentra en una solicitud de fondos para el trabajo de campo de Rivers en Melanesia.

En la búsqueda de esta información no hay que olvidar que “llegando a la etnología desde la psicología experimental —una de las áreas de mayor precisión metodológica en las ciencias humanas— Rivers trajo consigo un alto grado de conciencia acerca de problemas de método” [Stocking, 1983: 85]. La siguiente contribución relevante de Rivers al trabajo de campo antropológico fue también de carácter práctico —su coordinación y ejecución de la expedición Percy Sladen a Melanesia en 1908.

RIVERS Y LOS TODA. APLICACIÓN DEL MÉTODO GENEALÓGICO

Tenemos que regresar a lo práctico y apreciar su principal obra empírica, *Los toda*, publicada en 1906, que es rica en información etnográfica y “fue uno de los primeros intentos hechos por un antropólogo británico por aplicar el principio de un estudio intensivo de un área restringida” [Young, 2004: 162]. Al respecto Rivers comentó, “lo que necesita la antropología en este momento es un método más exacto, no sólo en lo referente a la recolección del material, sino también en el registro, así que los lectores le pueden asignar a cada hecho su propio valor, y le pueden proporcionar una evidencia definitiva que les permita estimar la veracidad y el esmero del récord” [Rivers, 1906: V].

“La palabra clave fue *concreto*, que sería repetida como un eco por la siguiente generación de antropólogos” [Young, 2004: 164]:

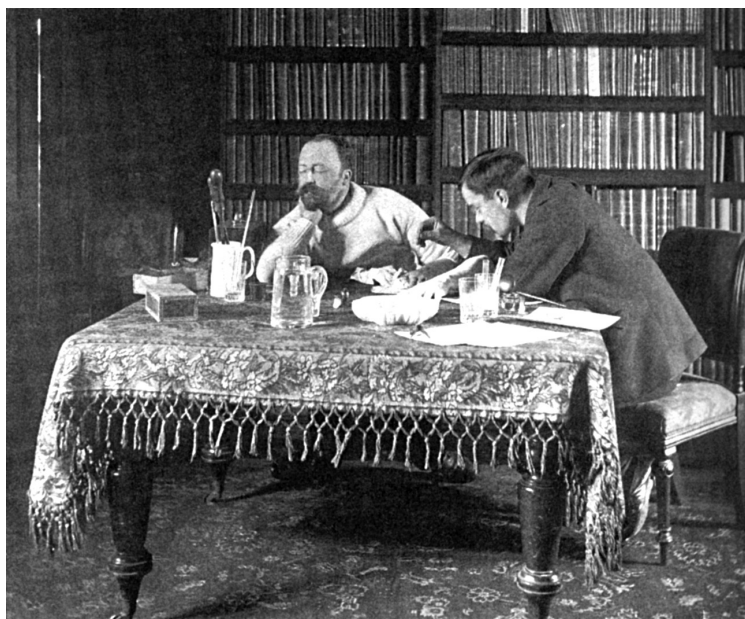
[...] la mente salvaje se ocupa casi por completo de lo concreto. Si discute la legislación de herencia con él, es probable que muy pronto se encuentre desesperadamente enredado en malentendidos. Pero escoge un par de casos concretos

y su memoria le ayudará a amontonar casos concretos de cómo fue la herencia en éste o aquel caso [Rivers, 1906: 465].

El libro de Rivers demostraba que los antropólogos estaban “involucrados en una actividad científica y no en un ejercicio literario” [Leach, 1968: 527].

Entre los toda, Rivers aplicó el método genealógico que había desarrollado en la expedición al Estrecho de Torres, y es posible observar con relativa claridad un proceso histórico que empieza con Tylor y Frazer en su gabinete y lleva a que más o menos en los años de la Primera Guerra Mundial se pueda decir que “el trabajo de campo era ya para la antropología lo que la sangre de los mártires para la Iglesia católica”, así que entre los años de 1880 y la Primera Guerra Mundial se realizó el proceso que terminó con

Imagen 1



Henry Head y W. H. R. Rivers en las habitaciones de Rivers en Saint John's College en la Universidad de Cambridge, estudiando “la reacción del nervio cortado regenerándose del brazo izquierdo de Head”, alrededor de 1903. (Foto cortesía del profesor N. J. Mackintosh y el Departamento de Psicología Experimental de la Universidad de Cambridge.)

el canon del moderno trabajo de campo encarnado en las estancias de campo de Radcliffe-Brown y Malinowski.

Rivers se reveló como un investigador muy práctico que aportó elementos metodológicos:

[...] cada vez que se mencionara un hombre en relación con una ceremonia o una costumbre social, se encontraría su nombre en el registro genealógico y se establecería su relación con las demás personas que participarían en la ceremonia o la costumbre. De esta manera se introdujo un elemento concreto que facilitaría mucho la investigación. Por medio de ejemplos concretos fueron investigadas costumbres y ritos, en los cuales las personas que participaron eran gente de carne y hueso, tanto para mí como para mis informantes [Rivers, 1906: 11 y 12].

La necesidad de un cambio en el estilo antropológico ya había sido planteada en la British Association for the Advancement of Science en 1907, un año después de la publicación de *Los toda*. Estamos todavía en los tiempos de la antropología tradicional de gabinete, en la incubación de la antropología moderna posrevolucionaria: Radcliffe-Brown ya había llevado a cabo su trabajo de campo en las islas andamanesas entre 1904 y 1906, y Malinowski ya estaba a punto de salir al campo, esperando iniciar su estancia en las islas trobriandesas, pero todavía ninguno de los dos había visto sus tesis aprobadas, faltaban unos 10 años.

Pero el impacto de Rivers sobre los planteamientos —de un carácter más sistemático y teórico del trabajo de campo— se empezó a sentir en 1912 y 1913.

En la elaboración de la cuarta edición (publicada en 1912) de *Notes and Queries*, una de las herramientas más importantes para la formación de un método y una normatividad en el trabajo de campo, predominaron las ideas de Rivers. Dos de las piezas centrales en esta edición fueron un ensayo de Rivers titulado “Presentación general del método” y un ensayo de J. P. Harrington, el antropólogo lingüístico estadounidense, titulado “Apuntes acerca del aprendizaje de una nueva lengua”, pues “la lengua es nuestra única clave para una comprensión correcta y completa de la vida y el pensamiento de un pueblo” [BAAS, 1912, *apud* Stocking: 186].

El cambio se destaca aún más en una publicación de 1913 que Rivers editó con A. E. Jenks y Sylvanus Grisley Morley, donde Rivers insiste en distinguir entre el “sondeo” y la “investigación intensiva” [Rivers, 1913]. Morley era un antropólogo muy versátil, además de ser especialista en la cultura maya (publicó uno de los libros fundamentales acerca de esta cul-

tura, véase Morley, 1946), era un erudito con conocimientos de la literatura española del Siglo de Oro y fue conocido como espía estadounidense en el sur de México durante la Primera Guerra Mundial [Sullivan, 1991: 150 y 152]. En términos generales, la investigación etnológica tiene dos variedades principales que podemos llamar “sondeo” e “investigación intensiva”. El primero significa un trabajo que cubre mucho terreno, observando y comparando las costumbres de diferentes tribus y lugares. El investigador con frecuencia se interesa por algún objeto en especial, tal como la religión, la lengua o las técnicas prácticas, y no intenta estudiar la cultura de los pueblos y una variedad de culturas, de manera que tiene que contentarse en gran medida con información superficial. La esencia de la investigación intensiva es que, si bien no es muy extensa, sí es intensa y esmerada. Una pieza típica de trabajo intensivo implica la estancia del investigador durante un año o más en una comunidad que tenga alrededor de 500 habitantes y el estudio de cada detalle de su vida y su cultura, así como llegar a conocer personalmente a cada miembro de la comunidad, no limitándose a información general sino insistiendo en estudiar detalles concretos de cada rasgo de su vida y sus costumbres por medio de la lengua vernácula. Es sólo mediante este tipo de estudio que el investigador puede llegar a darse cuenta de la gran cantidad de conocimientos que ahora le espera, aun en lugares donde la cultura ya ha cambiado mucho. Es solamente a través de este tipo de trabajo que es posible descubrir el carácter parcial e incluso equivocado de gran parte de la enorme masa de sondeos que constituye el actual acervo de la antropología [Rivers, 1913: 6 y 7]. El criterio lingüístico vendría a distinguir el “sondeo” de la “investigación intensiva”, pero Rivers agrega dos comentarios curiosos de carácter práctico.

LA PARENTESCOLOGÍA DE W. H. R. RIVERS

Rivers se metió de lleno en la parentescología y

[...] aunque esta preocupación hizo incurrir a Rivers en muchos excesos de *álgebra de parentesco*, por medio de la cual dedujo condiciones sociológicas que nunca existieron, resultó ser un paso decisivo en el desarrollo de la orientación *estructuralista* de la antropología social inglesa contemporánea (que deriva de Rivers a través de Radcliffe-Brown) contrapuesta a la orientación *cultural* que dominaba la obra de Tylor, Frazer y Malinowski [Leach, 1968: 389].

Así que de alguna manera podemos ver a Rivers como un padre fundador de la antropología social británica y en particular de la parentescología británica.

En su artículo acerca del método genealógico, Rivers manifiesta claramente que sus objetivos caen dentro del horizonte de la tradición británica de parentescología, que es en realidad un estudio jurídico, es decir, un estudio de los derechos y las obligaciones que se expresan en las relaciones de parentesco:

El siguiente uso de los pedigríes es en el estudio de las reglas que regulan el matrimonio. En algunos casos he podido establecer los pedigríes de una población entera, y entonces tenemos un registro de las bodas que se han celebrado en la comunidad durante un periodo hacia atrás de tal vez hasta 150 años. Este registro está guardado en la mente de las personas, y a través de él podemos estudiar las leyes que regulan el matrimonio exactamente de la misma manera que en una comunidad civilizada podemos utilizar los documentos de matrimonio en el registro civil y 'la siguiente línea de aplicación sería en el estudio de las leyes que rigen la sucesión y la herencia de propiedad' [Rivers, 1971 (1910)].

Rivers confirma su orientación británica en su texto más acabado en campo, su libro clásico de 1914 acerca de "el parentesco y la organización social" [Rivers, 1968]; éste consta de tres conferencias que impartió originalmente en el mes de mayo de 1913 en la London School of Economics y que están "en gran medida basadas en experiencias hechas en la Expedición Percy Sladen a Melanesia en 1908, que constituye un informe simplificado de las condiciones sociales, las cuales serán descritas con mayor detalle en el informe completo de aquella expedición" [Rivers, 1968: 38]. El informe completo nunca se elaboró, pero en el simplificado declara que su objetivo "es demostrar la estrecha relación entre métodos de denominar relaciones o parentesco y formas de organización social, incluyendo aquellas basadas en diversas variedades de la institución del matrimonio". Hasta aquí todo va bien, pero siguen dos declaraciones que van a cambiar el panorama por completo:

En otras palabras, será mi objetivo el mostrar que la terminología de relaciones ha sido determinada por las condiciones sociales y que, en cuanto esta posición haya sido establecida y aceptada, que los sistemas de relaciones nos proporcionan un instrumento de sumo valor para estudiar la historia de las instituciones sociales [Rivers, 1968: 39].

Kroeber se opondría violentamente al carácter determinista de la primera de estas dos declaraciones, mientras que cualquier británico en sus cinco se opondría a la segunda.

Así que en los textos de Rivers dedicados a la parentescología tenemos pruebas fehacientes de su pertenencia a la tendencia británica de este estudio (una tendencia que tiene su origen, según Meyer Fortes, en la obra del antropólogo estadounidense Lewis Henry Morgan), aunque en algún momento se desvía del camino ortodoxo británico debido a su afiliación al difusionismo y la historia conjetural.

El interlocutor más elocuente de Rivers en asuntos de parentescología era Alfred Louis Kroeber, a quien también le interesaba el tema, mas no sus opiniones.

Ambos se interesaron por la terminología del parentesco y la organización social, ambos tenían extensa experiencia en trabajo de campo, pero con enfoques opuestos. Rivers era evolucionista con inclinación hacia lo sociológico, mientras que Kroeber tenía una visión *psicológica* (o mental) de la cultura a pesar del entrenamiento antiteórico que recibió de Boas [Graburn, 1971: 51].

Tanto Rivers como Kroeber (el primero un destacado psicólogo médico y el segundo durante el periodo de su vida en que practicaba el psicoanálisis) llegaron a caracterizar dos enfoques parentescológicos muy diversos, conformando así por un lado una parentescología dentro de la antropología cultural estadounidense, la de Kroeber, y por otro lado una parentescología que formaba parte de la antropología social británica.

Para Kroeber, en el estudio de los sistemas de parentesco:

[...] se pueden sacar las siguientes conclusiones: 1. La distinción generalmente aceptada entre sistemas descriptivos y clasificatorios de términos de relaciones no se puede sustentar, 2. Los sistemas de términos de relaciones pueden ser propiamente comparados mediante un estudio de las categorías de relaciones que contienen y del grado al cual dan expresión a estas categorías, 3. La diferencia fundamental entre los sistemas de términos de relaciones de los europeos y de los indígenas americanos es que aquéllos expresan un número más pequeño de categorías de relaciones que éstos, y las expresan más completamente, y 4. Los términos de relaciones reflejan la psicología y no la sociología. Son determinados principalmente por la lengua y se pueden utilizar para hacer inferencias sociológicas sólo con la máxima precaución [Kroeber, 1909: 84].

Esta declaración fue hecha exactamente en una discusión acalorada con Rivers acerca de la naturaleza del parentesco. Más tarde Kroeber lamentó su declaración tan tajante y admitió que hubiera sido mejor decir que, “como parte que son del lenguaje, los sistemas de términos de parentesco reflejan la lógica inconsciente y las pautas conceptuales tanto como las instituciones sociales” [Kroeber, 1952: 172], colocando así toda la problemática dentro del dominio de la psicología. Llama la atención que el artículo de Kroeber es una cruzada antievolucionista dirigida frontalmente contra la posición de Lewis Henry Morgan.

Es sabido que los profetas raras veces son escuchados en su propia tierra y en ningún contexto se confirma eso con mayor fuerza que en la parentescología antropológica. Siguiendo la lógica de Abner Cohen, podemos tildar a la parentescología de Kroeber como *antropología simbólica* y a la de Rivers como *antropología política* [Cohen, 1979], y llama la atención una curiosa paradoja que realmente nos proporciona la necesaria provocación y algunas pistas para ampliar nuestra búsqueda: mientras que el artículo de Alfred Kroeber, que manifiesta en la forma más militante la posición estadounidense respecto de la parentescología, que más tarde se cristalizaría en la antropología cultural, cognoscitiva y de cultura y personalidad, fue publicado en 1909 en la revista antropológica más británica, la *Journal of the Royal Anthropological Institute*, el artículo de Rivers, la formulación anticulturalista y sociológica más clara de la parentescología en clave británica, fue publicado en 1910 en la poderosa e influyente revista de sociología de Estados Unidos, la *Sociological Review*. Así que mientras que la posición del océano Atlántico como separador de la antropología cultural estadounidense de la antropología social británica es muy clara, el desarrollo histórico de esta separación es mucho menos claro.

En lo que se refiere al parentesco, tenemos en la antropología una complicación particular: ha sido muy difícil forjar una definición de lo que es el parentesco que todos los antropólogos puedan aceptar, en parte debido a la dualidad de enfoques antes mencionada.

W. H. R. RIVERS Y LA ANTROPOLOGÍA MÉDICA

Una especialidad importante en la antropología es la antropología médica, y teniendo presente que Elliot Smith, el jefe de los difusionistas de la Universidad de Londres, escribió que el libro *Medicine, Magic, and Religion* de Rivers, que “representa tal vez el primer intento por interpretar, sobre la base de un conocimiento real y una comprensión simpática los pensamien-

tos y las ideas que encuentran expresión en la medicina primitiva” [Elliot Smith, 1924: V], sería justo y relevante discutir la contribución de Rivers a esta disciplina, a la que podemos llamar antropología médica.

Como se desprende de la introducción de Elliot Smith, los cuatro primeros capítulos del libro fueron presentados como “Fitzpatrick lectures” en el Royal College of Physicians en Londres en 1915 y 1916, mientras que el quinto y último capítulo constituyen una lectura sobre “Mind and Medicine” (“La mente y la medicina”), una conferencia que presentó originalmente en la John Rylands Library, en Manchester en 1919, y que “trata un problema directamente relevante para el libro, pero que revela también la dirección de sus ideas exactamente en el tiempo anterior a la redacción de *Conflict and Dream*” [Elliot Smith, 1924: VII].

Rivers inicia el primer capítulo de su libro con la observación de que:

[...] la medicina, la magia y la religión son términos abstractos y que cada uno de ellos denota un grupo muy grande de procesos sociales, procesos por medio de los cuales la humanidad ha logrado regular su comportamiento para con el mundo que la rodea. Entre nosotros estos tres grupos de procesos están separados con algún grado de nitidez [pero] si le pasamos revista a la humanidad en general, esta distinción y separación no existen [Rivers, 1924a: 1].

Estas palabras son el planteamiento más general de Rivers, con el cual se acerca a una discusión más pormenorizada del estudio antropológico de la salud y la enfermedad. Aquí encontramos evidentemente un eco de la observación de Durkheim de que el criterio de las sociedades y sus culturas es la división social del trabajo, por lo que tenemos que buscar la manera de aislar nuestro objeto de estudio, que se encuentra íntimamente integrado con los demás elementos de la sociedad tan íntimamente, que la separación será analítica, y no sustancial y empírica.

En cualquier intento por estudiar una institución social hay tres líneas principales y métodos de estudio [con el primer método] podemos estudiar la institución históricamente, buscando de qué manera ha sido desarrollada, cómo se ha venido desarrollando este avance en diversos lugares [...] un segundo método es el psicológico, podemos intentar estudiar los estados mentales, tanto individual como colectivamente, que subyacen a los actos, de nuevo individual o colectivamente, cuya suma constituye la institución estudiada; el tercer método, que podemos llamar sociológico, es el estudio de las relaciones que caracterizan los procesos sociales que pretendemos estudiar con otros

procesos con el objetivo de determinar las interacciones entre los dos [Rivers, 1924a: 1-2].

Pero Rivers sigue insistiendo en las virtudes del método científico:

La esencia de la medicina, tal como la entendemos hoy, es que considera la enfermedad como un fenómeno sujeto a leyes naturales, que se tiene que tratar como cualquier otro departamento de la naturaleza. La distinción entre el médico moderno y el mágico-religioso depende de las diferencias en el concepto de enfermedad en los dos casos [Rivers, 1924a: 3-4].

Y ya que se trata realmente del primer tratado científico del estudio antropológico de la salud y la enfermedad, es relevante señalar que Rivers discute todos los aspectos de esta investigación que hoy en día siguen siendo los puntos de entrada: el concepto de enfermedad en varios pueblos, las creencias en lo referente a las causas de la enfermedad, la enfermedad o el daño que se le adscribe a la magia, la enfermedad adscrita al objeto o a la influencia proyectados en el cuerpo de la víctima, la enfermedad atribuida a la abstracción de una parte del cuerpo o del alma, acciones mágicas sobre partes separadas del cuerpo de la víctima u objeto tocado; y el tratamiento: la naturaleza mágica o religiosa de los ritos y la naturaleza concreta de las creencias que subyacen a los ritos. Finalmente, en el siguiente capítulo se discuten “los procesos de diagnosis y prognosis”. El libro fue publicado en 1924, dos años después de la muerte de Rivers, un digno monumento a un antropólogo médico con amplios conocimientos en los dos campos: en la medicina y en la antropología.

W. H. R. RIVERS. PSICOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA EN LA TRADICIÓN BRITÁNICA

Mientras que la presencia de todas las variedades de las ciencias de la mente —la psicología, la psiquiatría, el psicoanálisis, etc.— en la antropología cultural estadounidense es conspicua y constante, su presencia en la antropología social británica es mucho más esporádica y menos notable. La mayor parte de la atención se ha dirigido hacia las incursiones de Malinowski, antiguo alumno de Wilhelm Wundt, en terrenos con arenas psicológicas. Uno de los principales historiadores de la antropología social británica escribe:

Llegué pronto al convencimiento de que la psicología era tabú para la antropología social. Más o menos entre 1940 y 1970 se fortificó en Gran Bretaña un funcionalismo estructural decididamente antipsicológico, y la corriente opuesta más importante, la etnografía histórico-humanística de Evans-Pritchard, era también antipsicológica [Kuper, 1988: 55].

Sin embargo, si buscamos bien, encontramos una sólida influencia tanto de la psicología como de la psiquiatría y del psicoanálisis en la antropología británica, principalmente en los años formativos de esta disciplina, alrededor del inicio del siglo xx. Hasta tal grado que,

[...] si empezamos con los inicios de la antropología académica en Gran Bretaña durante el cambio de siglo, parece bastante ridículo preguntarse acerca del lugar de la psicología en la antropología. La antropología se desarrolló dentro de la psicología. La primera hornada de antropólogos sociales estaba constituida totalmente por psicólogos británicos [Kuper, 1988: 57].

Así que están presentes las ciencias de la mente de una manera tal que podemos hablar de una confluencia más que de una influencia, hasta cierto grado se puede ver a la etnología y la antropología de aquellos años como una búsqueda de datos empíricos a través del trabajo de campo, con un espíritu de enfoque comparativo cuyo fin sería comprobar o refutar planteamientos psicológicos.

Hay también otra paradoja que no ha sido muy comentada en las historias de la antropología como disciplina: mientras que todos los antropólogos de la primera generación, como Maine, McLennan, Bachofen, Morgan, Tylor, Marx, etc., los “padres fundadores” evolucionistas de una disciplina que en aquel entonces todavía no existía, eran abogados, y no sabemos con exactitud de qué manera su formación profesional influyó en la manera de plantear las preguntas fundamentales de la disciplina; en el caso británico una buena parte de los antropólogos de la segunda generación (la generación que forma el puente entre una antropología tradicional evolucionista, diacrónica y especulativa, y la siguiente antropología moderna, sincrónica y “concreta”) eran médicos con especialidad e interés en psicología, psiquiatría y psicoanálisis, entre los que destacan Haddon, Rivers, Seligman, MacDougall y Myers, y se ignora de qué manera se han borrado las huellas de su interés psicológico para dejar el camino abierto a una antropología antipsicológica.

En esta situación de confluencia, W. H. R. Rivers no es el único científico formado para promover la íntima relación entre las dos (o varias) disci-

plinas, pero es con mucho el más importante y el que más atrae la atención en los intentos posteriores a 1968 por escribir la historia de la antropología.

Podemos empezar nuestra búsqueda en 1898, el año de la gran expedición de la Universidad de Cambridge al Estrecho de Torres, en la cual participó Rivers como responsable de todas las actividades relacionadas con la psicología experimental.

En su monografía sobre los toda en la India, River afirma que:

Es muy difícil estimar la inteligencia general y comparar con precisión la inteligencia de individuos diferentes, todavía más la de pueblos de diferentes razas. Sólo puedo registrar mi impresión tras varios meses de estrecho trato con los toda, que son simplemente tan inteligentes como alguien hubiera encontrado a un tipo medio entre europeos educados [Rivers, 1906: 20 y 21].

A lo que pocas páginas más adelante agrega, acerca de las mujeres de los toda, que “eran manifiestamente menos inteligentes que los hombres” [Rivers, 1906: 23].

En una publicación póstuma Rivers escribe:

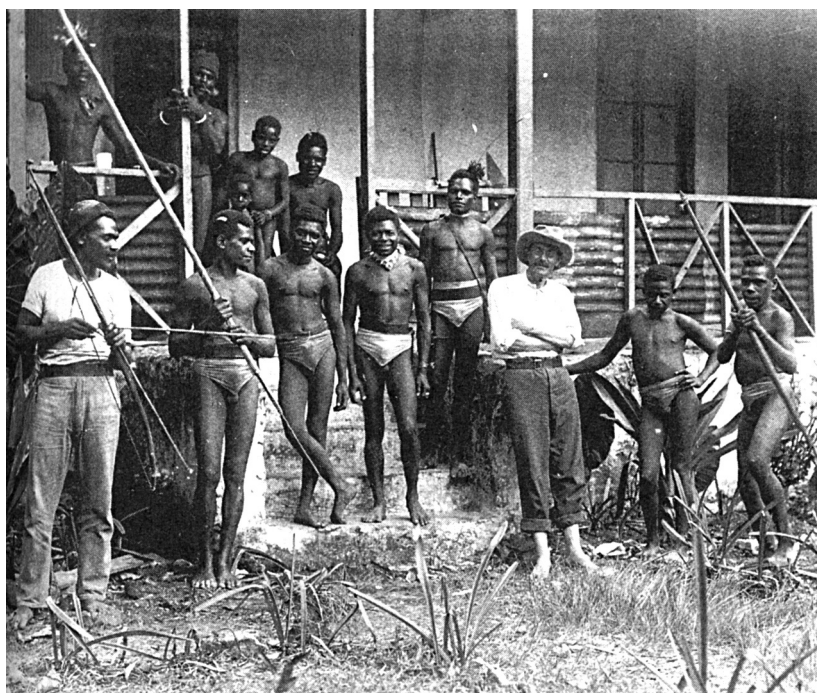
Resumiendo mi propia experiencia —y creo que esto podrá confirmarlo cualquiera que haya utilizado los métodos de la moderna etnología— puedo decir que tanto en concentración intelectual como en muchos otros procesos psicológicos he podido detectar que no existen diferencias esenciales entre los melanesios y los toda, y aquellos con quienes estoy acostumbrado a mezclarme en la vida de nuestra propia sociedad [Rivers, 1926: 53].

Vemos que las investigaciones psicológicas de Rivers tienden a confirmar lo que era el consenso entre los antropólogos: la unidad psíquica de la humanidad. Lo había establecido Bastian en Alemania, y su alumno Franz Boas lo había exportado a Estados Unidos, integrándolo en la antropología cultural estadounidense que era casi exclusivamente su creación.

Pero si recordamos que Rivers en su momento había contribuido a introducir los pensamientos de Freud en el mundo británico, entonces volvemos a encontrar a Freud en el texto *Conflict and Dream* [Rivers, 1923a], que contiene las últimas conferencias que Rivers impartió en 1921 y 1922, el año de su muerte, en el laboratorio psicológico de Cambridge, conferencias que repetiría en los mismos años en The Bethlem Hospital y el Day Training Collage, en Londres, donde el primer capítulo lleva por título “La teoría de Freud del sueño” [1923b: 1-18]. Al final de este capítulo Rivers resume:

Si consideramos la experiencia mental como siendo organizada en niveles o estratos comparables a los que pensamos están representados en el sistema nervioso, entonces podemos considerar al sueño como la resolución de un conflicto por medio de procesos que pertenecen a aquellos niveles de la actividad que funcionan todavía durante el sueño [y continúa diciendo] sugiero considerar la fórmula de Freud como indebidamente sencilla y propongo como hipótesis de trabajo que el sueño sea una resolución o un intento de resolución de un conflicto que encuentra su expresión en modos que le son característicos a los diversos niveles de la experiencia temprana [Rivers, 1923: 17].

Imagen 2



Rivers con un grupo de malekulas, 1914. (Foto cortesía de Cambridge University Museum of Archeology and Anthropology.)

CONCLUSIÓN. EL LUGAR DE RIVERS EN LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL BRITÁNICA

El año de 1922 fue un parteaguas en la antropología británica, lo que se reflejó por lo menos en tres eventos. El primero ocurrió cuando se publicó la primera de una serie de monografías famosas de Bronislaw Malinowski sobre las islas trobriandesas, *The Argonauts of the Western Pacific*; el segundo sucedió el mismo año, en el que también se publicó la tesis doctoral de A. R. Radcliffe-Brown, *The Andaman Islanders*, ambas investigaciones antropológicas acerca de sociedades isleñas basadas en una teoría y un método sincrónico antievolucionista y antidifusionista, lo cual inauguró la “revolución en la antropología”; y el tercero, que también ocurrió ese mismo año, fue la inesperada muerte de W. H. R. Rivers, el más importante baluarte de la antropología tradicional que la misma revolución en la antropología había hecho a un lado. Así que la situación era engañosamente muy sencilla: la muerte de Rivers, el representante más importante de la antropología tradicional, ocurre en 1922, al mismo tiempo que Malinowski y Radcliffe-Brown, sus dos ex alumnos y principales rivales y contrincantes, son públicamente aceptados. No hay vuelta de hoja.

Sin embargo, el mismo historiador (Juillerat) señala que:

Rivers provoca numerosas polémicas entre sus defensores cada vez menos numerosos y los representantes de la nueva escuela británica, Radcliffe-Brown y, sobre todo, Malinowski. Aureolado en vida de un gran prestigio en el Reino Unido, en Estados Unidos apenas tuvo seguidores. En la actualidad es citado principalmente como el inventor del método genealógico. Su monografía sobre los toda mantiene su valor etnográfico, pero sus escritos sobre el parentesco y sus análisis de los sistemas sociales melanesios han perdido toda credibilidad [termina su resumen de la vida y de la antropología de Rivers señalando] históricamente hablando, Rivers sigue siendo, sin embargo, el fundador de la antropología británica [Juillerat, 1996: 644].

Esto parece indicar que el asunto no es tan sencillo como parece, y debe ser legítimo preguntar, partiendo de la situación en 1922, ¿cuál ha sido la importancia de Rivers para el desarrollo de una antropología social británica?

A pesar de que las actividades antropológicas de Rivers se intercalaron entre 1898 (el año de la expedición al Estrecho de Torres) y 1914 (el año en que se despidió de la antropología para dedicarse a la psiquiatría aplicada en el campo de la Primera Guerra Mundial), después de haber terminado su *Historia de la sociedad en Melanesia* y su defensa de la misma, *Kinship and*

Social Organization, y de que trabajó en la antropología haciendo a un lado la psicología sólo entre 1908 y 1914, tuvo en ésta un notable impacto y “durante aproximadamente la década antes de su muerte fue el antropólogo británico más influyente” [Stocking, 1983: 85].

Rivers tuvo una influencia muy palpable sobre estos dos antropólogos, que en la siguiente generación forjarían, indiscutiblemente, el perfil de la antropología británica: Radcliffe-Brown había sido su alumno y Malinowski utilizaba como guía de campo en las islas trobriandesas la edición de *Notes and Queries on Anthropology* de 1912, edición a la cual Rivers había contribuido de manera determinante.

“Por un lado, la secuencia de sus entusiasmos conceptuales —el análisis de la organización social, el análisis etnológico de la difusión cultural y las implicaciones de la psicología patológica— representaron tres posibles líneas de desarrollo hacia una salida de la crisis de la tardía antropología evolucionista” [Stocking, 1995: 229], así que podemos considerar los años de 1911 y 1922 como fechas fundacionales en la vida de la antropología británica. En 1911 Rivers anunció su conversión del evolucionismo a algo diferente, diplomáticamente lo podemos llamar *antievolucionista*, y en 1922 murió, dejando libre y sin ocupante el trono de la antropología británica, ofreciendo al mismo tiempo un tríptico de posibles líneas de desarrollo de la disciplina, las cuales abandonó con su muerte: la parentescología, la historia conjetural y la antropología psicológica.

Hoy podemos decir, con la ventaja de la retrospectiva, que sólo la parentescología se desarrollaría plenamente dentro de la antropología social británica, mientras que las otras dos promesas, la de una antropología histórica (conjetural o no) y la de una antropología psicológica, ya estaban en firme proceso de desarrollo en el momento de su muerte en 1922, pero en la antropología de Estados Unidos. Además ambas se estaban desarrollando como continuaciones de la tradición opuesta: la continuación de los fundamentos de Franz Boas en el historicismo de Alfred Kroeber y la continuación de la antropología psicológica también de Franz Boas que encontramos en la escuela de cultura y personalidad.

BIBLIOGRAFÍA

Cohen, Abner

- 1979 "Antropología política. El análisis del simbolismo en las relaciones de poder", *Antropología política*, Barcelona, Anagrama, pp. 55-82.

Eggan, Fred

- 1954 "Social Anthropology and the Method of Controlled Comparison", *American Anthropologist*, núm. 56, pp. 743-763.

Elliot Smith, George

- 1924 "Preface" a W. H. R. Rivers, *Medicine, Magic, and Religion*, Londres, Kegan Paul, Trench, Trubner.

Graburn, Nelson

- 1971 *Readings in Kinship and Social Structure*, Nueva York, Harper and Row.

Juillerat, B.

- 1996 "Rivers, William Halse Rivers", en *Diccionario Akal de etnología y antropología*, Barcelona, Akal, pp. 643 y 644.

Korsbaek, Leif

- 2004 "Tylor en México: una excursión a Texcoco", *Cuicuilco*, vol. 11, núm. 30, enero-abril, pp. 157-196.

Kroeber, Alfred Louis

- 1952 *The Nature of Culture*, Chicago, University of Chicago Press.
1971 [1909] "Classificatory Systems of Relationships", en Nelson Graburn (ed.), *Readings in Kinship and Social Structure*, Nueva York, Harper and Row, pp. 59-65.

Kuper, Adam

- 1988 *Ortodoxia y tabú. Apuntes críticos sobre la teoría antropológica*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.

Leach, Edmund R.

- 1968 "Rivers, W. H. R.", *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, vol. 13, Madrid, Aguilar, pp. 388 y 389.

Malinowski, Bronislaw

- 1975 *Los argonautas del Pacífico Occidental*, Barcelona, Península.

Martin, Kingsley

- 1966 *Father Figures*, Harmondsworth, Penguin Books.

Millar, John

- 1771 *An Enquiry into the Circumstances which Give Rise to Influence and Authority in the Different Members of Society*, Dublin, T. Ewing.

Morley, Sylvanus Grisley

- 1929-1930 *Lope de Vega's Peregrino Lists*, University of California Publications in Modern Filology, vol. XIV, Berkeley, University of California Press.

Morley, Sylvanus Grisley y C. Bruerton

- 1968 *Cronología de las comedias de Lope de Vega, con un examen de las atribuciones dudosas, basado todo ello en un estudio de su versificación estrófica*, Madrid, Gredos.

Myers, C. S.

- 1923 *The Influence of the Late W. H. R. Rivers*, en W. H. R. Rivers (ed.), *Psychology and Politics and Other Essays*, Londres, Kegan Paul, pp. 149-181.

Palerm, Ángel

- 1977 *Historia de la etnología: Tylor y los profesionales británicos*, México, Centro de Estudios Superiores del INAH (Ediciones de la Casa Chata).

Quiggin, A. H.

- 1942 *Haddon, the Head-Hunter*, Cambridge, Cambridge University Press.

Radcliffe-Brown, A. R.

- 1922 *The Andaman Islanders*, Nueva York, The Free Press.
1929 "A Further Note on Ambrym", *Man*, vol. 29, pp. 50-53.

Rivers, W. H. R.

- 1906 *The Todas*, Nueva York, MacMillan.
1914 *The History of Melanesian Society*, Cambridge, Cambridge University Press.
1920 *Instinct and the Unconscious*, Cambridge, Cambridge University Press.
1922 *Essays on the Depopulation of Melanesia*, Cambridge, Cambridge University Press.
1923a *Conflict and Dream*, Nueva York y Londres, Harcourt Brace/Kegan Paul, Trench, Trubner.
1923b *Psychology and Other Essays*, Londres, Kegan Paul.
1924a *Social Organization*, Londres, Kegan Paul, Trubner, Trench.
1924b *Medicine, Magic, and Religion*, Londres y Nueva York, Kegan Paul, Trench, Trubner/Harcourt Brace.
1926 *Psychology and Ethnology*, Londres, Kegan Paul.
1968 "Kinship and Social Organization", London- School of Economics (Monographs on Social Anthropology, núm. 34, org. 1914).
1971 [1910] "The Genealogical Method", en Nelson Graburn (ed.), *Readings in Kinship and Social Structure*, Nueva York, Harper and Row, pp. 52-59.

Rivers, W. H. R., A. E. Jenks y Sylvanus Grisley Morley (eds.)

- 1913 "Report on Anthropological Research Outside America", Washington, Carnegie Institution (Carnegie Publication, núm. 200).

Sahlins, Marshall D.

- 2011 "What Kinship is, I-II", *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 17, núm. 1, pp. 2-19 y núm. 2, pp. 227-242.

Stocking, George W.

- 1983 *Observers Observed. Essays on Ethnographic Fieldwork*, Madison, University of Wisconsin Press.
1995 *After Tylor. British Social Anthropology 1888-1951*, Madison, University of Wisconsin Press.

Sullivan, Paul

- 1991 *Conversaciones inconclusas. Mayas y extranjeros entre dos guerras*, Barcelona, Gedisa.

Timasheff, Nicolás S.

- 1992 *La teoría sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica.

Tylor, Edward Burnett

- 1861 *Anahuac or Mexico and the Mexicans, Ancient and Modern*, Londres, Longman/Green/Longman and Roberts.

1889 "On a Method of Investigating the Development of Institutions, Applied to Laws of Marriage and Descent", *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 18, pp. 245-256 y 261-269.

Whittle, Paul

s/ f "W. H. R. Rivers: A Founding Father Worth Remembering", *Science as Culture*, <<http://human-nature.com/science-as-culture/whittle.html>>.

Young, Michael W.

2004 *Malinowski. Odyssey of an Anthropologist, 1884-1920*, New Haven, Yale University Press.